



Libros sobre Economía

Antes de dar un juicio moral sobre los hechos económicos hemos de conocerlos en su verdadera perspectiva: primero, las leyes internas que los rigen; después, el lugar e importancia que tienen dentro del complejo mundo social. De aquí la división en tres grupos de las obras que presentamos en esta bibliografía:

- a.—Teoría económica. Algunos libros que nos explican la dinámica interna de la vida económica, presupuesto que no se puede olvidar al dar un juicio de valor sobre esta materia. A ellos unimos una obra que nos expondrá en su parte más importante la estructura jurídica en que se desenvuelve.
- b.—Sociología. La economía no es más que una parte, de gran importancia sin duda, de las complejas relaciones sociales dentro de las cuales se desarrolla la vida del hombre. Por eso conviene tener una visión de conjunto para comprender bien la función de la parte. No todas las obras ofrecen esta visión panorámica. Al-

gunas reducen la cuestión social a los problemas que se plantean entre capital y trabajo, patronos y obreros. Es un aspecto parcial, pero de sumo interés.

- c.—Moral económica. Sobre la base de un conocimiento económico y sociológico podemos ya dar un juicio de valor de las formas concretas de actuación económica. Sin embargo los autores de obras sobre este tema no siempre han tenido un conocimiento exacto de la economía en su formulación teórica y en su realidad existencial, cotidiana. Sin experiencia directa del mundo de la producción y el intercambio, corren el peligro de simplificar demasiado una realidad muy compleja. Desde sus mesas de trabajo proponen juicios verdaderos en sus principios básicos, pero parcialmente inexactos en sus aplicaciones concretas. De aquí la dificultad de llevarlos a la práctica. Esto no quiere decir que estemos excusados de seguir sus consejos. Habremos de hacer la acomodación que pide el conocimiento más exacto de la situación real, pero en último término siempre han de quedar a salvo los principios y satisfecha la voz de la conciencia.

a) Teoría económica

ECONOMIA PARA NO ECONOMISTAS

por D. C. HAGUE y A. W. STONIER. Ed. Aguilar. 2.^a ed. Madrid, 1963. 202 pág.

En catorce breves capítulos ofrece una rápida visión de los principales problemas económicos. A veces por su concisión y la densidad de conceptos se hace difícil de entender por quien no posee ya algunos conocimientos previos. Tiene la ventaja (y el inconveniente) de prescindir de todo el aparato matemático.

LECCIONES SOBRE PRINCIPIOS DE ECONOMIA

por D. ROBERTSON. Ed. Tecnos. Madrid, 1961. 372 pág.

Es una obra de madurez. En ella recoge Sir Dennis Robertson el último curso que desarrolló en la Universidad de Cambridge el año que precedió a su jubilación. Los capítulos conservan el tono conversacional que sabía dar a sus clases y en ellos se reflejan tanto sus profundos conocimientos de economía como su fino humor anglosajón. En sus dos primeras partes, Demanda y producción de bienes y Distribución de la renta, se atiende en el fondo a las doctrinas comunes entre los economistas de hoy. En la tercera, Teoría monetaria, expone, frente a las teorías de Keynes, sus ideas propias, que desarrolla más ampliamente en otras obras suyas. La exposición es sencilla, aunque la multiplicidad de conceptos nuevos y algunas alusiones a la realidad inglesa, fácilmente comprensibles a sus discípulos de Cambridge, pueden dificultar la lectura en algunos puntos.

ECONOMIA POLITICA

por R. BARRÉ. Ed. Ariel. 2.^a ed. Barcelona, 1961. t. I, 514 pág.; t. II, 588 pág.

Es un amplio manual de extraordinaria calidad. Precede una larga introducción sobre el objeto, evolución histórica y elementos de análisis de la investigación económica. Después se estudian con rigor científico el Producto nacional, la Renta y su distribución, los Problemas del dinero y, finalmente, el Comercio internacional. En general los conceptos son claros y precisos, aunque suponen algunos conocimientos de matemáticas superiores. Tiene la ventaja de estudiar por separado la aplicación de las leyes económicas tanto en una sociedad de mercado libre (capitalista) como en una de economía centralizada (en concreto la URSS).

DERECHO MERCANTIL

por R. URÍA. 3.^a ed. Madrid, 1962. 928 pág.

No sólo hemos de conocer las leyes internas de la economía sino también la estructura jurídico-social que desde el exterior condiciona y encauza su vitalidad. Derecho civil, mercantil, laboral y fiscal son los que más en concreto se aplican a nuestra materia. De ellos hemos escogido una sola obra de Derecho mercantil porque sus conceptos, a pesar de ser de uso corriente en la vida cotidiana, son en general mal comprendidos o ignorados por la mayoría de los hombres, mientras que los conceptos de propiedad (D. civil), derechos de los trabajadores y de la empresa en su relación laboral (D. laboral) y obligaciones económicas de la empresa frente al Estado (D. fiscal) son normalmente mejor conocidos o se pueden adquirir indirectamente a través de obras de ética o sociología, algunas de las cuales presentaremos en el apartado siguiente.

Viniendo a la obra de que ahora tratamos, el profesor Uría dirige su libro fundamentalmente a estudiantes de Ciencias Políticas y Económicas. Por lo tanto no elabora una teoría jurídica de las relaciones comerciales sino que presenta, en forma precisa y clara, la ordenación legal vigente hoy día en España. A través de ella estudia la Empresa en sus diversas formas y elementos, la esencia y obligaciones dimanantes de los contratos comerciales, los títulos de crédito de mayor importancia (letras, cheques, etc.), situaciones extraordinarias de Suspensión de pagos y Quiebra. Añade una última parte sobre Derecho de navegación, ampliación necesaria por su peculiaridad del contrato de Transporte. El moralista no necesita conocer con detalle todas las minucias del complicado aparato legal, pero debe tener precisión de ideas en cuanto a sus líneas principales. Para ello será un buen auxiliar este libro, pues la abundancia de material en él recogido no impide que queden siempre claros los conceptos base.

PROGRESO Y MISERIA

por H. GEORGE. Fomento de Cultura, Ed. Valencia, 1963. 590 pág.

El autor de esta obra participa un poco de los tres conceptos de economista, sociólogo y moralista. Al escribirla, en 1879, se enfrentaba con una doble realidad: en primer lugar, observaba que en los países y regiones de los mismos en que el progreso era mayor, allí era también más aguda la miseria; en segundo lugar, la teoría económica de la época pretendía justificar esta situación como acorde con las leyes de la naturaleza y necesaria para el progreso de la humanidad. A través de su obra el autor, con calor humano y conocimientos científicos, refuta los principios entonces comunmente admitidos y expone el que él considera camino de solución del problema. Para el lector

de hoy día no cabe duda que combate enemigos en parte ya vencidos y propone soluciones difícilmente admisibles o superadas. Pero esto no quita actualidad a una obra que ha conocido innumerables ediciones en todos los idiomas. El razonamiento lúcido y sensato del autor ayuda a captar en su realidad íntima verdades que por demasiado comunes son olvidadas o desconocidas. Y su postura lógicamente razonada de sana rebeldía y protesta ante una realidad que no está conforme con la dignidad de la naturaleza racional del hombre, es un ejemplo a imitar por los hombres de hoy. En los terrenos filosófico y religioso propone alguna idea que debe ser matizada desde un punto de vista católico.

b) Sociología

TRATADO DE SOCIOLOGIA

CRISTIANA

por J. M. LLOVERA. Ed. Luis Gili. 9.ª ed. Barcelona, 1960. 532 pág.

Esta obra tiene el mérito de haber sido el primer tratado que sobre esta materia se escribió en España. Sus numerosas ediciones, las dos últimas póstumas, son el mejor elogio de su calidad. Es sencilla, clara, elemental. A nuestra materia dedica gran parte del c. IV, unas 200 págs. En él estudia brevemente los principales aspectos de la vida económica, desde el punto de vista del sociólogo y el moralista.

CATECISMO SOCIAL

por E. WELTY. Ed. Herder. Barcelona.

T. I *Cuestiones y elementos fundamentales de la vida social*. 2.ª

ed. 1962. 342 pág. T. II *La constitución del orden social*. 2.^a ed. 1963. 412 págs. T. III *La ordenación de la vida económica*. 1962. 472 pág. T. IV *Economía y reformas sociales* (en preparación).

A pesar de la modestia con que presenta el autor su obra, como si se tratara de un simple y elemental catecismo, es de una indudable calidad. De especial interés para nosotros son algunas cuestiones introductorias del tomo primero y además todo el tomo tercero, en que presenta de modo coherente la doctrina de la propiedad y del trabajo, en el campo de la producción y de la vida social. Esperamos que el tomo cuarto nos acabe de dar una visión cristiana del complejo mundo de la economía y los negocios. En toda la obra destaca el profundo y extenso conocimiento de la doctrina pontificia, de la que se hacen largas y continuas citas.

LA CUESTION SOCIAL

por J. MESSNER. Ed. Rialp. 1.^a ed. Madrid 1960. 726 pág. (2.^a ed. en prensa).

La vida social del hombre puede ser concebida, en su totalidad, desde muchos puntos de vista. Y del punto de vista elegido o aceptado depende su conducta habitual, diaria. Messner nos ofrece en su obra el estudio de las dos mentalidades que hoy prevalecen en el mundo: mentalidad capitalista y mentalidad socialista. Nos explica sus orígenes, su fundamentación ideológica, sus consecuencias en la vida económica, política y cultural. Y como un camino medio, que salva los aciertos de los otros dos superando sus defectos, nos presenta su visión cristiana de la vida. Es una obra de calidad excepcional, que nos ayudará a comprender muchos problemas del hombre de hoy, influido

por una u otra de las mentalidades dominantes, y nos permitirá entrever los posibles caminos de solución cristiana del problema.

EN LA ESCUELA DE LO SOCIAL

por C. GINER y D. ARANZADI. Ed. El Mensajero del C. de J. 3.^a ed. Bilbao, 1962. 512 pág. (4.^a ed., en prensa).

Esta obra se fija en un aspecto parcial del problema social: la diferencia entre pobres y ricos, la desigual distribución de los bienes de la tierra. En un mundo cada vez más rico, descubre también una pobreza extrema. Hace un estudio detallado del problema y después presenta el camino cristiano de solución para el mismo. Es una obra especialmente pensada para jóvenes y será de gran utilidad para los dirigentes de grupos de estudio sobre estos temas, pues no sólo ofrece un material abundante sino que su estilo, esquemas, encuestas, etc., se adaptan fácilmente a las necesidades de preparación y desarrollo de esta clase de reuniones. Los dos autores denotan una buena formación tanto en el campo de la sociología como en el económico.

LA ENSEÑANZA SOCIAL DE LA IGLESIA

por J. VILLAIN. Ed. Aguilar. 2.^a ed. Madrid, 1961. 502 pág.

Se divide la obra en tres partes. Siempre a través de textos pontificios, en la primera se estudia la posición de la Iglesia frente al capitalismo y al socialismo; en la segunda se analizan algunos principios fundamentales: propiedad, trabajo y su remuneración, sindicatos, etc. Finalmente se analiza el mutuo influjo entre la doctrina pontificia y los pensadores y obras sociales católicas, especialmente de Francia. Los

dos méritos principales de esta obra son la clara y segura fundamentación de su doctrina y el señalar la evolución y enriquecimiento progresivo del pensamiento social pontificio desde León XIII hasta Pío XII. Como se ha podido apreciar, su concepto de lo social se limita al campo de las relaciones patrono-laborales.

MORAL SOCIAL

por P. STEVEN. Ed. Fax. 1.ª ed. Madrid, 1955. 532 pág. (2.ª ed., en prensa).

Es una obra clara, didáctica, escrita como complemento de las clases dadas por el autor en el seminario de Bourges. En ella se aborda un estudio completo de la vida social del hombre en el ámbito familiar, profesional, político y de convivencia internacional. La exposición es rápida, pues se pretende dar una visión de conjunto, no en profundidad. En la parte dedicada a la vida profesional (económica) se notan imprecisiones. Aunque el autor no domine algunos aspectos económicos del problema, sin embargo logra la finalidad que el mismo título de la obra indica: fijar los deberes del hombre ante cada una de sus responsabilidades sociales.

c) Moral económica

LA DOCTRINA ECONOMICA DE LA IGLESIA

por A. DAUPHIN-MEUNIER. Fondo de Cultura, Ed. Valencia. 348 pág.

Es una obra bien elaborada. No es una mera exposición doctrinal de principios. El autor razona cada una de sus afirmaciones y aduce en su favor testi-

monios de teólogos, historiadores, economistas y filósofos. Además de una extensa erudición y de un profundo conocimiento de la economía, demuestra unas magníficas dotes de narrador, pues ha logrado un estilo ameno y ágil, que hace agradable su lectura. No se trata de un libro casuista, sino que expone bajo una luz cristiana los principios económicos que rigen la sociedad.

DICCIONARIO DE MORAL PROFESIONAL

Por F. DEL VALLE. Ed. Compañía Bibliográfica Española. Madrid, 1962. 832 pág.

Como el subtítulo de la obra indica, se trata de una selección de textos pontificios, ordenados por materias profesionales, entendidas en sentido amplio: abogados, confiteros, agricultores, deportistas, chóferes, etc. Por lo que respecta a nuestra materia, tiene la ventaja de reagrupar diversos textos dirigidos a economistas, empresarios, comerciantes, empleados, etc. cuya localización en medio de los abundantes documentos pontificios no sería fácil. Dos buenos índices, de Profesiones y de conceptos, incluidos al final de la obra, simplifican el ya de por sí fácil manejo de la misma.

LA LEY DE CRISTO

por B. HARING. Ed. Herder. 2.ª ed. Barcelona, 1961. T. I. Moral general. 888 pág. T. II. Moral especial. 688 pág.

Nos vamos a fijar sólo en la Sec. IV del tomo II: "Los bienes materiales al amparo de la justicia y al servicio de la caridad" (1). Siendo esta obra un manual de teología moral, forzosamente los temas han de ser tratados con brevedad y, en ocasiones, la excesiva simplificación desfigura algún problema.

Esto no impide que dedique más de cien páginas al uso de los bienes materiales y diversas formas de adquirir su propiedad. Lo que llama la atención y me ha movido a seleccionar esta obra ha sido la orientación francamente positiva que da a todo el tratado su autor: los bienes son un don de Dios y en su uso y adquisición hay que tener siempre presente a Dios que nos los da con amor y al prójimo, en cuyo servicio desinteresado manifestamos nuestro amor a Dios. En toda la exposición hay claridad y precisión de ideas.

(1) Un juicio completo de esta obra se puede encontrar en el número 29 de *Proyección*, abril de 1961.

MORAL PROFESIONAL

por A. PEINADOR. B.A.C. Madrid, 1962. 612 pág.

En una primera parte introductoria recoge el autor aquellos principios morales que son comunes a todo quehacer profesional. En la segunda parte, en sendos capítulos, hace su aplicación práctica a cada una de las principales profesiones. A nuestra materia dedica el capítulo final, bajo el epígrafe: *Moral de la producción*. Expone primero los fines de esta actividad; en segundo lugar los deberes del empresario frente al trabajador y al cliente, los del trabajador y los del comerciante; y por último presenta una serie de casos concretos en que se hace una aplicación práctica o se amplifica la doctrina expuesta en los apartados superiores. En su brevedad, ofrece una visión bastante completa del problema económico, aunque a veces incurra en imprecisiones terminológicas o no tenga suficientemente en cuenta las leyes internas que rigen la economía.

DEONTOLOGIA DE INGENIEROS Y DIRECTIVOS DE EMPRESA

por M. SANCHEZ GIL. Ed. Aguilar. 2.ª ed. Madrid, 1961. 454 páginas.

Después de una introducción general, se da una visión de conjunto de los diversos aspectos del complicado mundo de los negocios con que se enfrenta el empresario: problemas técnicos, laborales, de dirección, comerciales, legales... Es imposible, en el breve espacio de un solo libro, dar un juicio moral exacto sobre cada una de las infinitas cuestiones que se suscitan en esos campos. El autor propone un criterio general, aplicado a algunas situaciones concretas, que servirá de orientación en cada caso particular. Pero no es éste su principal valor. El principal acierto del autor estriba en el enfoque netamente positivo que ha sabido dar a la función del empresario dentro de la vida social. No es el hombre interesado, egoísta, que busca sólo su propio interés. Emprender, dirigir, arriesgar al hacer obras nuevas, es una vocación específica, un servicio que presta el individuo más capacitado a la sociedad en que vive. Hay que salvar la vida de los negocios del concepto liberal-egoísta que le domina. El beneficio es un estímulo, pero de ninguna manera debe ser el único que ponga en movimiento la actividad creadora del empresario.

LA MORAL Y LA VIDA DE LOS NEGOCIOS

por A. MÜLLER. Ed. El Mensajero del C. de J. Bilbao, 1951. 254 pág.

Es una obra breve, en que se tratan unos cuantos temas concretos de la vida de los negocios: precios, contratos, comisiones... El autor es hombre de gran experiencia por haber sido durante muchos años profesor de moral en el

Instituto Superior de Comercio de Amberes. El tener que responder a muchas consultas morales de alumnos y exalumnos le ha dado una visión realista de los problemas. En la obra se hace referencia continua a la legislación belga. El traductor ha tenido cuidado de añadir en letra pequeña los lugares paralelos de la legislación española. En conjunto se puede decir que es una obra clara y práctica.

LA MORAL DEL HOMBRE DE NEGOCIOS

por J. AZPIAZU. Ed. Razón y fe. 2.^a ed. Madrid, 1952. 554 páginas (3.^a ed., preparada por F. J. Gorosquieta, en prensa).

Es ésta sin duda la obra más completa que analiza y estudia la moral en

la vida de los negocios. Después de dar algunas ideas introductorias, pasa al estudio de la formación de la renta y su distribución entre los diversos factores de la producción, según las normas de la moral. A continuación analiza las diversas formas de obtención de ingresos abusivos. En la cuarta parte expone algunas situaciones particulares: posición del gran capitalista o del banquero, moralidad de la Bolsa, la Sociedad anónima, deberes del funcionario público, etc. La quinta parte la dedica a la Ley y los Negocios, exponiendo cuál es el alcance y obligatoriedad de los diversos tipos de leyes: civiles, sociales, etc. Finalmente, en un capítulo breve, habla de la recristianización de la economía. La nueva edición, actualmente en prensa, procura adaptar su terminología a la que está en uso entre los economistas de hoy.

